

## LA BIBLIOTECA DEL INCA

El catálogo de la biblioteca del Inca Garcilaso de la Vega que aquí ofrecemos se basa en el inventario de sus bienes, hecho por sus albaceas a poco de la muerte de Garcilaso. Lo publicó José de la Torre y del Cerro<sup>1</sup>, sin aclarar los títulos de los libros. Aurelio Miró Quesada Sosa, sirviéndose también del inventario, ofrece en libro reciente una lista de la biblioteca, por desgracia muy incompleta y con serias inexactitudes<sup>2</sup>. Antes de la publicación de estos papeles testamentarios, Riva-Agüero formó una útil lista de obras citadas por Garcilaso<sup>3</sup>; valiéndose de ella, dedujo que la formación humanística del Inca era sólida y amplia. La gran mayoría de estas citas son de clásicos de la antigüedad o de autores italianos. Y así Luis E. Valcárcel ha creído ver en esta escasa mención de autores españoles huellas de un sentimiento indigenista y antiespañol por parte de Garcilaso<sup>4</sup>. La observación, prescindiendo de las conclusiones que de ella obtiene Valcárcel, es bastante exacta. Garcilaso menciona menos escritores españoles de lo que se hubiera podido esperar: a los cronistas, cita inevitable; a Ercilla, cronista también, en cierto modo; a su pariente el gran poeta toledano, y eso en obra inédita del Inca, la *Relación de la descendencia del famoso Garci Pérez de Vargas*<sup>5</sup>; luego, en la misma *Relación*, a otros dos poetas: Cristóbal de Castillejo y Garci Sánchez de Badajoz, deudo también del Inca Garcilaso. Y a unos pocos autores más: Guevara, Ribadeneyra, Nebrija, Pero Mexía; además, sin referirse concretamente a ninguna obra, a Vives y Ambrosio de Morales. Como verá el lector, lo que extraña, más que la falta de citas, es que éstas no se refieran a los grandes ingenios españoles contemporáneos del Inca. Miró Quesada, al dar su lista de la biblioteca, manifiesta sorpresa por “la escasez de obras de recreación o de vuelo imaginativo y creador” entre las escritas en lengua castellana (pág. 293). En efecto: si bien abundan libros españoles, éstos son de índole científica o devota, o, a lo más, de curiosidades. Muy poco lo estrictamente literario: la *Celestina*, el *Guzmán de Alfarache*, Juan de Mena, Antón de Montoro, el padre Granada, Guevara (citado en la obra del Inca), y luego

<sup>1</sup> *El Inca Garcilaso de la Vega. Nueva documentación*, Madrid, 1935, págs. 222 y sigs.

<sup>2</sup> *El Inca Garcilaso*, Lima, 1947, págs. 228 y sigs. Cf. mi reseña en *NRFH*, I, 2, págs. 183 y sigs.

<sup>3</sup> JOSÉ DE LA RIVA-AGÜERO Y OSMA, *Elogio del Inca Garcilaso de la Vega*, Lima, 1916; publicado en la edición de Urteaga de los *Comentarios*, Lima, 1918; en *Comentarios reales de los Incas. Antología*, Madrid, 1929; apud MANUEL DE MENDIBURU, *Diccionario histórico-biográfico del Perú*, s. v. Vega, Lima, 1931 y sigs.; en *Páginas escogidas de Garcilaso de la Vega Inca*, Paris, 1938; y en la edición de Rosenblat de la *Historia general del Perú*, Buenos Aires, 1944.

<sup>4</sup> *Garcilaso el Inca. Visto desde el ángulo indio*, Lima, 1939, pág. 28.

<sup>5</sup> Escrita en Córdoba, en 1596; publicada por primera vez en *RHGE*, 1929, núm. 16, y luego en *BBUSM*, 1929, IV, págs. 62 y sigs.

algunos humanistas e historiadores de importancia, como Nebrija, Vives (citados también), Aldrete, el portugués Osorio da Fonseca, Vitoria, Domingo de Soto, Rades Andrada, Baltasar de Morales, la *Retórica* del jesuíta Francisco de Castro —obra dedicada al propio Inca— y quizás el padre Mariana. ¿A qué se deberá esto? Difícil es decidirlo, sobre todo porque es muy posible que la biblioteca del Inca en Córdoba, en 1616, no fuese la misma que poseyó en Montilla, antes de 1591: no sólo creció, también pudo perder algunos volúmenes, como veremos más adelante. Pero bastaría con volver los ojos a la vida de Garcilaso para hallar en ella suficiente explicación, sin que sea menester acudir a cuestiones de anti-hispanismo. El Inca era hombre retraído, alejado del mundo. Se dedica a las letras para encaminarse hacia la historia de su pueblo, de ese pueblo que trae prendido en su mente desde que se resuelve a quedarse, o quizás desde que se ve obligado a quedarse, en España y para siempre. De ese pueblo nacido entre horribles convulsiones de guerras civiles, de ingratitud para con los heroicos conquistadores, de afrenta para los indios vencidos. El oscuro existir de ese mundo naciente necesitaba ya, desde el primer momento, de una explicación: para Garcilaso hacer historia será, en cierto modo, ocuparse de la historia de su propia vida. Riva-Agüero ha observado que, históricamente, “quizá lo menos verdadero y valioso entre todo lo que escribió Garcilaso sea la historia del descubrimiento y la conquista, contenida en los dos primeros libros de esta [segunda] parte”<sup>6</sup>. Y Porras Barrenechea los considera como lo “menos ameno y original de Garcilaso”<sup>7</sup>. Es significativo que la parte de la *Historia general* que narra los hechos anteriores a su nacimiento sea lo menos importante, no sólo desde un punto de vista histórico, sino también literario. Significativo es, igualmente, el carácter autobiográfico —confidencial, como dice Porras (pág. 8)— de muchas páginas de su obra. Y es más: Garcilaso concluye su *Historia general* con sucesos próximos a su viaje a España, y así lo manifiesta él mismo, en texto que merece cuidadosa atención. El Inca quiere hacer la historia de las crueles guerras civiles que presencié en su juventud, del infortunio de los conquistadores, compañeros de su padre, del fin del imperio incaico, al que por sangre se sentía vinculado. Y cuando nos dice que “después de aquella guerra, que se acabó al fin del año de quinientos y cincuenta y cuatro, han sucedido cincuenta y siete años de paz, hasta el presente, que es de mil y seiscientos y onze”, agrega: “Mi intención no es sino escribir los sucesos de aquellos tiempos, y dexar los presentes para los que quisieren tomar el trabajo de escribirlos”<sup>8</sup>. A este hombre retraído, vuelto sobre sí mismo, no le inquietará, pues, el ambiente, el gran mundillo literario<sup>9</sup>. Alejado de él, tan

<sup>6</sup> *La historia en el Perú*, Lima, 1910, I, 3.

<sup>7</sup> RAÚL PORRAS BARRENECHEA, *El Inca Garcilaso de la Vega*, Lima, 1946, pág. 16. A diferencia de los dos primeros libros de la *Historia general*, suele considerarse la *Florida* —no relacionada directamente con la vida de Garcilaso— como su obra de más agradable lectura. Pero la *Florida* era de vivo y profundo interés para el Inca, pues lleva en sí la biografía de su íntimo amigo Gonzalo Silvestre, fuente oral principalísima de esta narración; desde el punto de vista de Silvestre llega a ser la *Florida*, a su vez, una autobiografía. Y no se olvide, además, que la *Florida* es para el Inca un brillantísimo ensayo, un ejercicio previo a sus *Comentarios*.

<sup>8</sup> Cf. *Historia general del Perú*, t. VIII, cap. I.

<sup>9</sup> Aún se conoce muy poco el ambiente en que el Inca se inició en la vida literaria. El inventario de su biblioteca es de la biblioteca de su vejez. Las referencias que hace en su obra son relativa-

escasamente había de preocuparle la literatura española de su tiempo como la de cualquier otro país que no fuese Italia: la cultura de un hombre de su tiempo dependía de Italia, bien sabido es. Por eso, hacia 1600, cuando escribe su obra en Córdoba, a pocas calles de Góngora, parece ignorar casi totalmente en sus escritos el nuevo arte barroco. El Inca es un hombre renacentista de pies a cabeza; tan renacentista, aun en su edad madura, como cualquiera de los maestros que tuvo cuando, todavía mozo, llegó a España desde su Cuzco lejano<sup>10</sup>. El tiempo, podría decirse sin mucha exageración, se detuvo para él en su remanso de Montilla, en la campiña cordobesa, olvidado del mundo y próximo a sus recuerdos, fecundos y entrañados.

Por lo demás, sobre la influencia de las lecturas en el Inca es poco lo que se ha estudiado, ni desde un punto de vista de las fuentes literarias, ni tampoco para situar al Inca en la historia de las ideas: alguna sugestiva observación de Mariano Iberico sobre el espíritu platónico de Garcilaso, alguna frase de Ventura García Calderón, que llama a la *Florida* "Araucana en prosa", o las suposiciones de Miró Quesada acerca de una posible influencia de Boiardo y Ariosto en la *Florida*<sup>11</sup>.

## I

## LOS ALBACEAS, EL INVENTARIO

El 29 de abril de 1616 se reunieron en Córdoba, en la hasta poco antes casa del Inca Garcilaso, don Francisco del Corral, veinticuatro de Córdoba, caballero del orden de Santiago, don Manuel Cortés de Mesa, canónigo, de la catedral de Cór-

mente tardías en la vida del Inca: su primer libro, la traducción de León Hebreo, sale a luz cuando Garcilaso es ya un hombre maduro. Por tanto, los seguros indicios que tenemos hoy del aislamiento espiritual del Inca, hombre al parecer ajeno a las modas literarias, se refieren a su madurez. En cambio, es sumamente probable que en su juventud sí le interesase la poesía castellana y desde un punto de vista muy concreto: el del gusto por la poesía castiza. Su extremada admiración por Garcí Sánchez —a quien quiere reeditar, expurgándolo—, la referencia a Cristóbal de Castillejo, la aparición en su biblioteca de dos obras de poetas medievales, Mena y Montoro, unida a la falta de alusiones a Lope, Góngora y tantos otros, parece indicarnos que su gusto no andaba muy alejado del de Castillejo. De poetas italianizantes sólo cita a su pariente Garcilaso y a Ercilla. Ahora bien: Garcilaso el poeta era universalmente reconocido, aun por el propio Castillejo; además, los elogios que le dedica el Inca en la *Relación de Garcí Pérez* son mucho más moderados que los que prodiga a Garcí Sánchez, pariente también del Inca. Y en cuanto a Ercilla —cita obligada, como cronista poético que era, caso semejante al de Juan de Castellanos, citado también—, es de observar que le pone un importante reparo: el Inca manifiesta, sin rodeos, su parecer de que la *Araucana* debió escribirse en prosa (*Historia general*, lib. VII, cap. XIII). La mayoría de sus lecturas de prosistas son de autores que debió conocer en su juventud: Fernando de Rojas, Guevara, el padre Granada, Pero Mexía, Antonio de Torquemada, etc. Los libros más recientes son históricos (Ribadeneyra, Baltasar de Morales), científicos o devotos. Es probable, pues, que, a diferencia de lo ocurrido en su vejez, Garcilaso se interesase vivamente en su mocedad por la vida literaria española.

<sup>10</sup> Cf. RIVA-AGÜERO, *ob. cit.*, I, 1, y también el *Elogio*. Riva-Agüero, que había empezado por presentar al Inca como un espíritu ajeno al pensamiento renacentista, luego se rectificó en su *Elogio* con todo el énfasis necesario: "en un libro mío he dicho yo erradamente que nuestro Garcilaso fué un hombre de la Edad Media y que él no influyó el Renacimiento de manera apreciable. Con las noticias que hoy ofrezco se ve manifiesto mi error, y me alegra retractarme de él en esta ocasión pública y solemne". Si es exagerado proyectar al Inca hasta el Medioevo, también lo sería, a pesar de que la cronología invita a hacerlo, acercar a Garcilaso desde el Renacimiento hasta el Barroco.

<sup>11</sup> MARIANO IBERICO, *Discurso sobre el Inca Garcilaso*, en *RHist*, 1939, núm. 76. VENTURA GARCÍA CALDERÓN, *La literatura peruana*, New York-Paris, 1914, pág. 7. MIRÓ QUESADA, *ob. cit.*, pág. 201.

doba, y el licenciado Andrés Fernández de Bonilla, racionero de la misma catedral: todos ellos viejos amigos del Inca y entonces sus albaceas. Se trataba de proseguir la elaboración del inventario de los bienes de Garcilaso, muerto en la semana anterior. Actuaba como escribano Gonzalo Fernández de Córdoba. Estaban presentes, entre otros, Francisco Sevillano, viejo servidor del cronista, y Diego de Vargas, hijo natural del Inca. La tarea del día era hacer un catálogo de la biblioteca de Garcilaso. Los presentes, gente culta o al menos instruída, podían ayudar al amanuense dictándole los títulos. Hasta podrían fácilmente traducirlos, si el original estaba en latín o en italiano: los albaceas eran hombres cultos y principales; dos de ellos, un licenciado y un canónigo; el otro, Francisco del Corral, poseedor de un ilustre apellido de las letras españolas, era viejo amigo del Inca y de Góngora. Sevillano y Diego de Vargas, seguramente de menor cultura (sobre todo Sevillano), parece que tuvieron cierta instrucción, y sin duda estarían familiarizados con aquella biblioteca del viejo historiador peruano. Diego, que años más tarde fué clérigo, algo debió instruirse cuando vivía al lado de su padre. Sevillano (que en algún documento figura también como clérigo), aunque criado, sabía escribir, y vemos que firma como testigo en muchos documentos del Inca. No sería improbable que este Sevillano y este Diego sirviesen de amanuenses a Garcilaso, que escribió sus principales obras ya de muy avanzada edad<sup>12</sup>. En resumidas cuentas: que, con mayor acierto los unos que los otros, a todos les era posible participar en el dictado de los títulos, incluso al mismo escribano (los escribanos de la época solían saber algo de latín). El amanuense, en cambio, como era usual, a menudo estropeaba lo bien indicado y empeoraba lo malo. Debido sobre todo al amanuense, quizá en parte también a que algunos títulos latinos e italianos le fueron dictados por quien no sabía traducirlos (éste podría ser Sevillano, o quizá Diego de Vargas), el hecho es que muchos títulos se ven enteramente copiados "de oído": *Escatome*, *Filocos*, *Tusirides*, *Horidiano*, etc. En algunos casos se cita el nombre del autor y se suprime el apellido: *Sermones de Cornelio*, *Corónicas que tratan del origen de los venezianos compuesta por Marco Antonio*. En muchos, se da el nombre del autor sin dar el de la obra, o el de la obra sin dar autor. Si, como ocurre con las *Rimas de diversos autores*, el *Bocabulario eclesiástico*, el *Faículo de los tiempos*, los títulos parecen traducidos al castellano, tendremos luego otros en un semi-latín casi ininteligible: *De baleturini*, *Gotorun suorun istoria*. En los núms. 60, 120, 176, se advierte que se trata de dos o más cuerpos, pero no es de creer que siempre se haya tenido la misma escrupulosidad. A veces, se pierde parte del título: *Jardín de flores (curiosas)*; *Joseffo, de antiquitatibus (Judaeorum)*; *Reprovación de (las supersticiones y) hechizerías*; *Ystoria (natural y moral) de las Indias del padre Acosta*. Así, pues, en casos como el núm. 43, *De Rexis istituzione*, resulta imposible decidir si se

<sup>12</sup> Ocho meses antes de su muerte, el 20 de agosto de 1615, no puede firmar un documento "por temblalle la mano" (cf. DE LA TORRE Y DEL CERRO, ob. cit., pág. 180). En un grabado facsimilar del documento núm. 120 de esta misma colección, fechado en mayo de 1615, puede verse lo temblona que era la letra del Inca, como también en otro grabado, correspondiente al documento núm. 94, junio de 1609, es decir, del tiempo en que el Inca escribía su *Historia general del Perú*. Muy probable, pues, que su hijo o Sevillano le sirviesen de pendolistas.

trata de la obra de Mariana, *De rege et regis institutione*, o de la del padre Jerónimo Osorio, *De regis institutione et disciplina*.

Defectos más graves aún presenta este catálogo, como son, en muchísimos casos, las repeticiones de un mismo título. Sin duda en algunas de ellas puede tratarse del mismo volumen, dos veces catalogado; pero no cabe excluir la posibilidad de que los libros estuviesen realmente duplicados en la biblioteca, ya por tratarse de ediciones distintas, o de original y traducción (el Inca gustaba quizá de cotejar, como traductor que era, originales y versiones en romance). Y si de un mismo libro aparecen tres o cuatro ejemplares, en cambio hay ausencias inexplicables, como veremos más adelante. Por otra parte, en ocasiones se halla en un mismo renglón lo que sin duda debía ir en dos, como cuando se da por título de un solo volumen *Quinto Curcio. De cinco lenguas*. Bien sabido es que en el siglo XVI y aun después era cosa usual reunir en un mismo libro dos o tres, completamente distintos, y así podría ser en el caso de *Suetonio, Horidiano e Pletarca*; pero no parece probable que se llegue a juntar la historia de Quinto Curcio con algo que parece un diccionario.

Para aclarar los títulos del catálogo nos hemos servido de las obras de Nicolás Antonio, Brunet, La Viñaza, Medina, Palau, Pérez Pastor, Valdenebro, Escudero, Haebler y otras más; y también de trabajos bibliográficos de Leonard, Millares Carlo, Torre Revello y O'Gorman. En los casos dudosos hemos optado por ofrecer toda probabilidad de interpretación del título. Siempre que nos ha sido posible, anotamos la fecha de primera edición, aunque también hemos procurado señalar qué edición parece corresponder al título. Cuando de obras extranjeras había traducción española, juzgamos conveniente indicarlo para mejor información del lector. No quiere decir esto que creamos que el Inca tuviera dificultades para el latín o el italiano: maravilloso traductor fué de los *Dialoghi* de León Hebreo, y también de los papeles del mestizo peruano Blas Valera, que en varios capítulos de los *Comentarios* vierte el Inca en excelente prosa castellana, vuelta del "elegante latín" original. La parte del inventario correspondiente a la biblioteca, la transcribimos en renglón aparte y en letra cursiva, numerándola y sólo modernizando la acentuación.

## II

### CATÁLOGO DE LA BIBLIOTECA

- 1 *Quinientos libros, poco más o menos, en papel de la "Primera parte de los Comentarios Reales".*
- 2 *Vna blibia grande.*
- 3 *Vna blibia en cinco cuerpos.*
- 4 *Vn brebiario de dos cuerpos.*
- 5 *Otro medio vrebriario con tableros dorados.*
- 6 *Joseffo, De antiquitatibus.*

FLAVIO JOSEFO, *De antiquitatibus Judaeorum*. Había traducción española.

- 7 *Vn misal antiguo de letra pastrana.*
- 8 *Primera e segunda parte del padre Zerda. De varias discreziones.*  
No identificado.
- 9 *Gotorun Suorun istoria.*  
Seguramente SAN ISIDORO DE SEVILLA, *Historia de regibus Gothorum, Wandalarum et Suevorum.*
- 10 *Jacobus de Balencia, vn cuerpo.*  
Probablemente JACOBUS DE VALENTIA, *In Psalmos.* Hay edición de Venecia, 1574.
- 11 *Jerónimo Osorio, De nobilitate.*  
JERÓNIMO OSORIO DA FONSECA, *De nobilitate civili.* Primera edición en 1543. Nicolás Antonio anota, además, ediciones de Florencia, 1552, y de Basilea, 1571 (*Bib. Hisp. Nova*, Madrid, 1783, vol. II, pág. 595a).
- 12 *Problemas de Aristótelis.*  
Los *problemas de Aristótelis* y de otros. Cf. IRVING A. LEONARD, *The Mexican book trade in 1600*, en *HR*, ix, 1, núm. de inventario 234. MIRÓ QUESADA, *loc. cit.*, supone erradamente que estos *Problemas* fuesen una edición del *Organum*.
- 13 *Pablos, De baleturini [¿De valetudine?].*  
No identificado.
- 14 *Bocabulario eclesiástico.*  
Uno de los dos que circulaban por entonces, ambos con gran difusión: RODRIGO FERNÁNDEZ DE SANTAELLA, *Vocabularium ecclesiasticum*, primera edición en 1499, con numerosísimas reimpresiones; o DIEGO XIMÉNEZ ARIAS, *Lexicon ecclesiasticum* [*Vocabularium* en otras ediciones] *latino-hispanicum ex sacris Bibliis, Conciliis Pontificorum*, etc., primera edición en Salamanca, 1565 (séptima edición en 1583). "El autor se propone sustituir el *Vocabulario* de Santaella, que estuvo muy en boga durante la primera mitad del siglo xvi y que Ximénez Arias juzga anticuado y defectuoso", PALAU, *Manual del librero*, Barcelona, 1923-1927, vol. VII, pág. 325b.
- 15 *Catálogo de los libros providos.*  
*Catalogi librorum reprobatorum*, Lovaina, 1550; Valencia, 1551; Toledo, 1551.
- 16 *Fisica especulazio.*  
FR. ALONSO DE LA VERACRUZ, *Phisica Speculatio... Accessit compendium sphaerae Campani ad complementum tractatus de coelo*, México, 1557.
- 17 *Súmulas de Soto.*  
FR. DOMINGO DE SOTO, O. P., *Summulas*. Miró Quesada piensa que se trata de un compendio de *De justitia et de jure* y *De natura et de gratia*; pero las *Súmulas* datan de 1539, y *De justitia* y *De natura* de 1557 y 1544, respectivamente. Las *Súmulas* fueron la obra más difundida de este famoso discípulo de Vitoria, hasta el punto de que en 1575 aparecían ya en quinta edición.
- 18 *Catálogos de erejes.*

- 19 *Catálogo de libros proividos*.  
Cf. núm. 15. Quizá este ejemplar sea el *Index librorum expurgatorum*<sup>13</sup>.
- 20 *Sermones del señor Pedro Geremías*.  
No identificado.
- 21 *Flores de doctores*.  
Cf. núm. 35.
- 22 *Quinto Curzio*.  
QUINTO CURCIO, *Vida de Alejandro*. Hubo traducciones españolas de Pedro Cándido, Sevilla, 1496, y de Gabriel Castañeda, Sevilla, 1534.
- 23 *Suma de Bitoria*.  
FRANCISCO DE VITORIA, O. P., *Summa de sacramentis Ecclesiae et doctrina*. Primera edición en Salamanca, 1560, con muchas reimpresiones.
- 24 *Terenzio, D- epigramas*.  
No hemos podido hallar ninguna edición de Terencio, auténtica o apócrifa, que justifique este título. Quizá se trate de dos obras distintas en un solo volumen.
- 25 *Comentarios de César*.  
Había traducción española de Fr. Diego López de Toledo.
- 26 *Retórica de Castro*.  
FRANCISCO DE CASTRO, S. J., *De Arte Rhetorica*, Córdoba, 1611. La obra está dedicada al Inca Garcilaso, como que el padre Castro era buen amigo suyo. En la *Historia general del Perú* (ed. de Ángel Rosenblat, Buenos Aires, 1943; vol. I, pág. 17), cuenta Garcilaso que le prestó a Castro "una librea natural peruana", que se lució en "un torneo celebrado en la fiesta de la beatificación del bienaventurado San Ignacio", en la ciudad de Córdoba. Castro firma la aprobación de la *Historia general* (segunda parte de los *Comentarios reales*) en la misma ciudad, el 26 de

<sup>13</sup> Conviene recordar que la Inquisición suspendió la venta de la traducción de los *Diálogos de amor* de León Hebreo hecha por el Inca (Madrid, 1590), por su excesiva fidelidad al vertir ciertos pasajes cabalísticos que ordenó enmendar. Años más tarde pensaba Garcilaso en hacer una reedición (cf. DE LA TORRE Y DEL CERRO, ob. cit., documentos 61-63, págs. 90 y sigs.). En el prólogo a la *Historia general del Perú* cuida el Inca de justificarse, y recuerda además el beneplácito con que la corte acogió su traducción: León "anda traduzido en todas lenguas", dice, "por lo cual, con justo acuerdo, la Sancta y general Inquisición destos reinos, en este último expurgatorio de libros prohibidos, no vedándolo en otras lenguas, lo mandó recoger en la nuestra bulgar, porque no era para vulgo. Y pues consta de su prohibición, es bien que se sepa la causa, aunque después acá he oído dezir que ha havido réplica sobre ello. Y porque estaba dedicado al Rey, nuestro señor Don Filipe Segundo, que Dios haya en su gloria, scrá razón salga a luz la dedicatoria, que era la siguiente". A continuación, la dedicatoria de los *Diálogos*, tal y como apareció en 1590. Más adelante cuenta lo bien que recibió el rey su traducción, primicia de escritos americanos; y también que Maximiliano de Austria le envió "una carta de aprovación... con que me obligó a dedicarle el prólogo della". Y recuerda, en fin, que no "es de menor abono de nuestro León Hebreo romañado la calidad que le dió alabándolo Su Paternidad del muy reverendo Padre Fray Juan Ramírez, del Orden del Seráfico San Francisco, que lo calificó por mandato del Sancto Oficio de Córdoba". Pero no sólo quería reeditar el Inca, expurgada, su propia obra, sino también la del poeta Garci Sánchez de Badajoz, pariente suyo, porque "mirándolo bien, aunque no fuera más que por su interés y honra, porque la obra es castellana y tan divina, fuera justo que los españoles, a imitación de los italianos (que luego que les vedan qualquiera de sus obras, la corrigen y vuelven a imprimir, por que la memoria del autor no se pierda), se esforzaran a no la dejar parecer". Y dice también que tiene las inigualadas poesías de Garci Sánchez "en grandísima veneración, las permitidas por escrito y las defendidas impresas en la memoria, donde las halló el mandato santo y en ella se han conservado tantos años ha, por ser tan agradables al entendimiento" (cf. *Relación de Garci Pérez*).

enero de 1613. Y en los *Comentarios*, vol. II, pág. 143, escribe el Inca: "...pero en las mismas relaciones dizen cuánto mayores son las del reino de Chili, que sucedieron a las que atrás hemos dicho, las cuales me dió el Padre Maestro Francisco de Castro, natural de Granada, que este año de seiscientos y cuatro es perfecto de las escuelas deste sancto colegio de Córdoba y lee retórica en ellas". Francisco de Castro publicó además, muerto ya Garcilaso, dos celebradas obras: *De syllabarum quantitate*, 1627, y *Christiana reformation, así del pecador como el virtuoso*, 1630. Cf. J. M. VALDENEBRO, *La imprenta en Córdoba*, Madrid, 1900, págs. 51 y sig.

27 *Dialéctica de Aristótelis.*

Aunque es posible que se trate de la *Dialéctica* misma —seguramente en la traducción de Boecio—, también pudiera ser DOMINGO DE SOTO, *In dialectam Aristotelis*, Salamanca, 1554. Cf. núm. 17.

28 *Flores blibiorun.*

No identificado.

29 *Salustio.*

*La conjuración de Catilina, o Las guerras contra Yugurta.*

30 *Elegancias de Manuçio*

ALDO MANUCIO "EL JOVEN", *Elegancias. (Eleganze della lingua toscana e latina).*

31 *Meditaziones de la vida del Salvador.*

Al parecer, FR. LUIS DE GRANADA, *Meditaciones muy devotas sobre algunos pasos y misterios principales de la vida de nuestro Salvador*. Primera edición en Salamanca, 1574. Cf. núm. 60.

32 *De arte decendi.*

Probablemente LUIS VIVES, *De arte dicendi*. Registramos también, del catalán Lorenzo Palmireno, *De arte dicendi*, Valencia, 1573. Y EL BROCENSE, *De arte dicendi. . . cui accessit in Artem Poeticam Horatii*, Salamanca, 1558 y 1573.

33 *Sentenzias de Çiserón.*

CICERÓN, *Sentencias en latín y romance*. Hay edición en Valencia, 1609. Cf. PALAU, *ob. cit.*, vol. III, pág. 195b.

34 *Luis Bibas.*

LUIS VIVES. Cf. núms. 32 y 93.

35 *Flores dotorun.*

TOMÁS HYBERNICO, *Flores doctorum*, Lyon, 1588. Anotamos otra edición, Lyon, 1575, por Ludovico Cloquemín, sin nombre de autor. Seguramente es la misma de Hybernico.

36 *Obidio.*

37 *Suetonio Tranquillo.*

SUETONIO, *Vida de los doce césares*.

38 *Officini Juanes Robres.*

Obra, seguramente, del célebre predicador JUAN DE ROBLES, O. S. B.

- 39 *Marsilio Ficino*.  
Quizá un ejemplar de *Las obras de Marsilio Ficino*, quizá alguna de sus obras en particular.
- 40 *Flores de la blibia*.  
Cf. núm. 28.
- 41 *Retórica de Aristótelis*.  
Circulaba mucho por entonces la versión italiana de Piccolomini (autor tan admirado por el Inca), *Della Rettorica di Aristoteli tradotta*, Venecia, 1571.
- 42 *Siete oraciones de Sigonuo*.  
CAROLI SIGONII. No hemos identificado concretamente la obra; pero circulaba mucho por entonces MARCI ANTONI MURETI ET CAROLI SIGONII, *Orationes*, Lyon, 1591. BRUNET, s. v. *Sigonius*, no la registra.
- 43 *De Rexis istituzione*.  
Miró Quesada la da como MARIANA, *De rege et regis institutione* (primera edición en Toledo, 1599). También circulaba por entonces, del portugués JERÓNIMO OSORIO DA FONSECA (cf. núm. 11), *De regis institutione et disciplina*, primera edición en Colonia, 1574. Difícil decidir si este título corresponde a la obra de Mariana o a la de Osorio, dado el poco cuidado con que este inventario fué hecho. Y aunque es cierto que el Inca poseyó otras obras del padre Osorio, sabemos también que, por su amistad con Francisco de Castro, Pineda y otros muchos jesuítas, pudo tener vivas noticias de la célebre obra de Mariana e interesarse en ella.
- 44 *Arte griega*.  
No identificado. La posesión de muchos libros latinos e italianos, uno en francés (cf. núm. 188), y de esta gramática griega, confirman los gustos humanísticos del Inca.
- 45 *Suetonio*.  
Cf. núm. 37.
- 46 *Explicación de los sinos de Antonio*.  
...de Antonio de Nebrija, seguramente. No parece tratarse de una obra del propio Nebrija, sino de un comentario a sus escritos, a la manera de la *Explicación de las syllabas de Antonio de Nebrija*, del padre TOMÁS GONZÁLEZ (claro está que no puede tratarse de esta obra tardía, fechada en México, 1640). Por lo demás, sabemos que Garcilaso manejó el *Vocabulario* de Antonio, pues lo cita en sus *Comentarios reales*, lib. IX, cap. XXXI.
- 47 *Vn quadernillo de el rreçado de Córdoba*.  
Seguramente el conocidísimo *Ropero de Córdoba*, de ANTÓN DE MONTORO. Indicación del Dr. Agustín Millares Carlo. "Las composiciones de este poeta figuran en multitud de pliegos del siglo XVI, in 4º gótica" (PALAU, *ob. cit.*, vol. V, pág. 233a). En *rreçado* por *ropero* pudo influir —pues, como dijimos, los títulos del catálogo se dictaban al amanuense— el *rreçar* del título siguiente.
- 48 *Orden de rreçar el dibino officio*.  
No identificado. Probablemente una obra semejante a la de FRAY ALONSO MEDRANO, *Instrucción y arte para con facilidad rezar el Officio Divino*,

conforme a las reglas y orden del Breviario; o quizá ésta misma, que se reeditó muchas veces en España y América. Anotamos también PEDRO RUIZ ALCOLADO, *De officio divino*.

49 *Vn calendario perpetuo.*

Entre los muchos que circulaban por entonces, anotamos: LUIS DE LA VEGA, *Kalendarium et ordo perpetuus divini officii recitandi secundum Breviarium Romanum Clementis VIII*, Córdoba, 1607. PEDRO RUIZ, *Calendarium Perpetuum Generale Brebiarii Romani ex decreto Sancti Concilii Tridentini*, Toledo, 1578. DIEGO JIMÉNEZ, *Kalendarium perpetuum*, Salamanca, 1566. *Calendarium perpetuum triginta ex tabulis comprehensum quod usui est Brebiario Romano*, Madrid, 1572 (anónimo).

50 *Vn inquiridor de Salmos.*

*Enchiridion*, sin duda. Aunque no hemos identificado concretamente este ejemplar, seguramente se trata de la misma obra que registra Brunet en edición alemana de Erfurt, 1524: *Ein enchiridion... zur stetter vbung vnd trachtung geystlicher gesenge und Psalmen, rechtschaffen vnd kunstlich vertenscht*.

51 *Vnos ebangelios.*

52 *Lugares comunes d- Escritura.*

No identificado. Anotamos unos *Lugares comunes* de JUAN DE ANDREOLA (cf. IRVING A. LEONARD, *loc. cit.*, en núm. de catálogo 216). Quizá Andreola no sea otro que JUAN DE ARANDA, autor de *Lugares comunes de conceptos, dichos y sentencias*, Sevilla, 1595. Anotamos también JOHANN VON ECK, *Lugares comunes contra Lutero*. Primera edición, en latín, 1525; en 1576 se imprimía una 46ª edición.

53 *Esposiciones morales de Sant Gregorio.*

De SAN GREGORIO PAPA. Entre las traducciones impresas, circulaban las de Fr. Gonzalo de Ocaña y Alonso Álvarez de Toledo. Cf. PALAU, s. v. *San Gregorio*.

54 *Façículo de los tienpos.*

WERNER ROLEWINCK, *Fasciculus temporum*. Primera impresión en 1474; hay reimpressiones (cf. BRUNET, *ob. cit.*, s. v. *Rolewinck*), como la de Sevilla, 1480 (cf. FRANCISCO ESCUDERO, *Tipografía hispalense*, Madrid, 1894, págs. 62 y sig.).

55 *Restitución del calendario.*

No identificado. La "restitución" sin duda alude a la reforma del calendario hecha por Gregorio XIII (cf. núm. 77). Como se ve, abundan las *cronologías* y *repertorios* en la biblioteca del Inca (cf. núms. 49, 75 y 77). En la *Florida*, lib. V, parte I, cap. XII, escribe Garcilaso: "A los diez y ocho de marzo de mil y quinientos noventa y tres, que aquel año fué Domingo de Ramos, según parece por los computistas, antes de la reformation de los diez días del año". Y en una apostilla a su traducción de los *Diálogos de amor* se advierte su preocupación por las relaciones entre el calendario cristiano y el judío: "la edad del mundo quando el autor León Hebreo escriuió, era 5262 años. Para saber con cuál de los de nuestra redención viene este año, es dificultoso sacarlo, por la mucha variedad de opiiones que ay en la cuenta hebrea. Quando esta traducción se aca-

bó era el año del parto virginal de 1586" (ed. de A. Bonilla y San Martín en MENÉNDEZ PELAYO, *Orígenes de la novela*, vol. IV, pág. 389b, n. 1).

56 *Vida de santos.*

Palau no registra ninguna de este título (*ob. cit.*, vol. VII, págs. 171 y sig.). Quizá se trate de la obra de FRANCISCO ORTIZ LUCIO, *Compendio de vidas de santos del Nuevo Testamento*, 1597. Quizá el *Flos Sanctorum* de RIBADENEYRA, tan leído, el de ALFONSO DE VILLEGAS, o el de BARTOLOMÉ CARRASCO DE FIGUEROA.

57 *Arquitectura.*

Cf. núm. 108. Seguramente una de las dos es la de VITRUBIO, la más difundida en el Renacimiento. Hay traducción española de Miguel de Urrea, Alcalá, 1582.

58 *León Hebreo.*

Cf. núms. 150, 161, 170 y 188. Uno de estos ejemplares, sin duda, corresponde a la edición italiana de que se sirvió el Inca para su traducción. Otro, por lo menos, de la traducción misma. Sabemos además que Garcilaso conocía la versión latina, pues en su dedicatoria de los *Diálogos* a Maximiliano de Austria dice: "... y Juan Carlos Sarraceno, que los tradujo en latín elegantísimo, y muy ampliamente, atendiendo más a la elegancia de su lenguaje que a la fidelidad del oficio de intérprete, no dize de qué lengua los traduze" (ed. *Orígenes de la novela*, vol. IV, pág. 283b). Esta versión latina apareció por primera vez en Venecia, 1564. En cambio, no sabemos si leyó la traducción española de Juan Costa o Juan Guedalla, Venecia, 1568, o la de Micer Carlos Montesa, Zaragoza, 1584. Sin embargo, creemos posible que el Inca conociese esta última. Por una curiosa coincidencia, Montesa, no como traductor sino como hombre de estado, parece haber sido aludido por el propio Garcilaso. Como consejero del Justicia Mayor Lanuza, Montesa tuvo importante participación en los disturbios de Aragón en época de Felipe II; y Riva-Agüero, creemos que acertadamente, interpreta cierto pasaje de la *Florida* (lib. II, parte 1, cap. iv) como una censura al proceder de Felipe II en aquellos sucesos. Difícil es, pues, que el Inca no conociese esta anterior traducción. Además, como observa Carlos A. Mackehenic (*Apuntes sobre las traducciones castellanas de León Hebreo*, en *MP*, núm. 163, noviembre de 1940), Montesa tenía relación de parentesco con una importantísima figura de la historia de Nueva Castilla, el pacificador La Gasca.

El que uno solo de estos ejemplares de León corresponda a la versión del Inca es cosa fácilmente explicable, si se tiene en cuenta que ya en 1594 se había agotado la edición (cf. JOSÉ DE LA TORRE Y DEL CERRO, *ob. cit.*, pág. xxvi), sobre todo si se advierte que de la *Florida*, bastantes años posterior a los *Diálogos*, sólo le quedaban cuatro ejemplares. En cuanto a las demás obras de León Hebreo, no muy difundidas, es dudoso que el Inca las poseyese, y aun puede creerse que ni siquiera las conoció.

59 *Autor de varias antigüedades.*

Al parecer BERNARDO DE ALDRETE, *Varias antigüedades de España, África y otras provincias*, Córdoba, 1614. Cf. LA VIÑAZA, *Biblioteca histórica de la filología castellana*, Madrid, 1893, col. 59.

Es posible que haya habido relación personal entre el Inca y Aldrete. Ambos viven en Córdoba, sus obras aparecen por la misma época. Pero es más: el Inca sirvió de fuente al célebre humanista. Garcilaso recoge en

los *Comentarios* (1609) la tradición de que el marino Alonso Sánchez llegó a playas americanas cerca de 1484, arrojado por un fuerte temporal. Gómara, Acosta y Oviedo dan noticia del suceso, sin mencionar al descubridor; pero el Inca, que oyó la historia en labios de su padre, es el primero en puntualizar los datos (lib. I, cap. III). Ahora bien, Aldrete, en 1614, es el primero en aprovechar las noticias de Garcilaso (*Varias antigüedades*, lib. IV, cap. XVII; cf. MARTÍN FERNÁNDEZ DE NAVARRETE, *Colección de los viajes y descubrimientos que hicieron por mar los españoles*, Buenos Aires, 1945, págs. 48 y sig.).

- 60 *Quatro cuerpos de las obras de fray Luis de Granada.*  
Cf. núm. 31.
- 61 *Libro de Pío quinto.*  
Al parece ANTONIO DE FUENMAYOR, *Vida y hechos de Pío V, Pontífice Romano*, Madrid, 1595.
- 62 *Elección de día.*  
No identificado.
- 63 *Treato de barios acaezimientos de la mudable fortuna.*  
Seguramente GIROLAMO GARIMBERTO, *Theatro de varios acaecimientos de la fortuna*. Traducción española por J. Méndez de Ávila, Salamanca, 1572.
- 64 *Libro de Quicoltura.*  
¿*Libro de agricultura?* En España era muy leído el de GABRIEL ALONSO DE HERRERA, *Libro de agricultura, de labrança y de criança*, Madrid, 1598.
- 65 *Barones ilustres d- España.*  
Anotamos: FERNANDO DEL PULGAR, *Claros varones de España*, Toledo, 1486; FERNÁN PÉREZ DE GUZMÁN, *Loores de claros varones de España*, Medina del Campo, 1551, con reimpressiones; JUAN SEDEÑO, *Suma de varones ilustres*, Toledo, 1590; JUAN BENITO GUARDIOLA, O. S. B., *Tratado de... varones claros y grandes de España*, Madrid, 1591.
- 66 *Copilación de las obras de Juan de Mena.*  
La edición de Sevilla, 1528, reeditada en 1534, lleva por título *Copilación de todas las obras del famosísimo poeta Juan de Mena*. Las ediciones de Valladolid, 1536, y Toledo, 1547, llevan el mismo título, con pequeñas variantes. Cf. PALAU, *ob. cit.*, vol. V, págs. 144 y sigs.
- 67 *Ystoria de Lucano.*  
Seguramente la *Farsalia*, como cree Miró Quesada.
- 68 *Valerio de las istorias escolásticas de la Sagrada Escritura.*  
De DIEGO RODRÍGUEZ DE ALMELLA. Esta obra se atribuye en varias ediciones a Fernán Pérez de Guzmán.
- 69 *Proyemas de Billalobos.*  
De FRANCISCO LÓPEZ DE VILLALOBOS. La edición de Zaragoza, 1544, lleva este título: *Los problemas de Villalobos: que tracta de cuerpos naturales y morales. Y dos diálogos de medicina; y el tractado de los tres grandes; y una canción y la comedia de Amphytrión*. Todas las ediciones llevaban al fin esta comedia de Plauto. Cf. PALAU, *ob. cit.*, vol. IV, pág. 276b.
- 70 *Corónicas de las conquistas del Reino de Nápoles.*  
HERNANDO PÉREZ DEL PULGAR, *Corónica llamada de las dos conquistas del*

*Reino de Nápoles, Zaragoza, 1559. Cf. BENITO SÁNCHEZ ALONSO, Fuentes de la historia española, Madrid, 1927, núm. 2554; y PALAU, ob. cit., s. v.*

- 71 *Corónica de las tres órdenes militares.*  
FRANCISCO DE RADES ANDRADA, *Corónicas de las tres órdenes militares de Santiago, Calatrava y Alcántara*, Toledo, 1572.
- 72 *Caída de príncipes.*  
De BOCCACCIO. Hay traducción española de Pero López de Ayala y Alfonso García de Santamaría, Sevilla, 1495; reed. Medina del Campo, 1552. Cf. núms. 117, 120 y 161.
- 73 *De la naturaleza de los caballos.*  
PEDRO FERNÁNDEZ DE ANDRADA, *De la naturaleza del caballo*, Sevilla, 1580; reed. 1599.
- 74 *Esfera de Juan Sacrovosco.*  
JUAN HOLYWOOD O JUAN SACROBOSCO, *Tractatus de sphaera mundi*. Además de la edición latina original, muy difundida, hay traducción española de Jerónimo de Chaves (cf. núm. 75), Sevilla, 1545.
- 75 *Repertorio de Chaues.*  
JERÓNIMO DE CHAVES, *Cosmografía o repertorio de los tiempos*, primera edición en Sevilla, 1554. Cf. FRANCISCO ESCUDERO, *ob. cit.*, pág. 236 y *passim*.
- 76 *Discurso morales.*  
Seguamente JUAN DE MORA, *Discursos morales*, Madrid, 1589. (*Trátase cómo bivrán los hombres en las repúblicas, y cosas de reyes y grandes señores, sin ser malquistos o embidiados; no faltando a lo que es pulicia y honra cristiana. Y así mismo se dan muchos avisos útiles para conservar la quietud del ánimo en esta vida.*) También anotamos LUIS DÁVILA, *Discursos morales del Sanctíssimo Sacramento del altar*, Toledo, 1603.
- 77 *Repertorio de Diego de Otáñez.*  
DIEGO DE OTÁÑEZ DE ESCALANTE, *Repertorio perpetuo de los tiempos y muy copioso conforme a la reformation y computación de Gregorio XIII*, Alcalá, 1584.
- 78 *Primera parte de las Elegías de barones ilustres de Indias.*  
De JUAN DE CASTELLANOS. Madrid, 1589.
- 79 *Silba de baria lezió.*  
PERO MEXÍA, *Silva de varia lección*; primera edición en Sevilla, 1540; abundan las reimpresiones. Cf. núm. 155.
- 80 *Destreza de Carrança.*  
JERÓNIMO CARRANZA, *Destreza de las armas*; primera edición c. 1570; hay gran número de reediciones. Con Carranza colaboraron Fernando de Herrera, Juan de Mal Lara, los doctores Paramento y Martín de Aguilar, los licenciados Mosquera y Suárez, etc. (Cf. PALAU, *ob. cit.*, s. v. Carranza).
- 81 *Tratado de la Tierra Santa.*  
Quizá JUAN CEVERIO DE VERA, *Viaje de Tierra Santa*, Madrid, 1597. El título prosigue: "... y descripción de Ierusalén y del santo monte Líbano, con relación de cosas maravillosas, así de las provincias de Levante, como

de las Indias occidentales". Sin embargo, "nada dice de las cosas maravillosas de las Indias de Occidente, como indica en la portada y promete al fin del prólogo" (PÉREZ PASTOR, *ob. cit.*, págs. 275 y sig.). O bien ANTONIO DE MEDINA, *Estaciones y misterios de Tierra Santa*, Madrid, 1573.

- 82 *De los Césares, por Pedro Mesía.*  
PERO MEXÍA, *Historia imperial y cesárea, en la cual se contienen las vidas y hechos de todos los césares desde Julio César hasta el emperador Maximiliano*; primera edición en Sevilla, 1545. Cf. núm. 79.
- 83 *Primera parte de Guzmán de Alfarache.*  
MATEO ALEMÁN, *Primera parte de la vida del pícaro Guzmán de Alfarache*; primera edición, Madrid, 1599. La segunda parte del Guzmán, que parece no poseyó el Inca, apareció en Lisboa, 1604, en la imprenta de Pedro Crasbeeck, la misma que en 1605 editó la *Florida* y en 1609 los *Comentarios reales*.
- 84 *Jardín de flores.*  
ANTONIO DE TORQUEMADA, *Jardín de flores curiosas*; primera edición en Salamanca, 1570; se conocen ediciones en Leyda, 1573, y en Salamanca, 1577. Cf. ALFONSO REYES, *De un autor censurado en el "Quijote"* (Antonio de Torquemada), México, 1948, pág. 9.
- 85 *Epístolas de Guebara.*  
FR. ANTONIO DE GUEVARA, *Epístolas familiares*; primera edición en Valladolid, 1539; otra en Alcalá, 1600 (cf. NICOLÁS ANTONIO, *Bib. Hisp. Nova*) Cf. núm. 87.
- 86 *Bocabulario de las dos lenguas toscana e castellana.*  
DE CRISTÓBAL DE LAS CASAS; primera edición en Sevilla, 1570. Hay ediciones en Venecia, 1576, 1587 y 1608, y otra en Sevilla, 1583 (cf. LA VIÑAZA, *ob. cit.*, cols. 1461 y sigs.).
- 87 *Otras Epístolas de Guebara.*  
Cf. núm. 85.
- 88 *Arte para serbir a Dios.*  
ALONSO DE MADRID, *Espejo de ilustres personas o Arte para servir a Dios*; primera edición, Burgos, 1524. A partir de la edición de Amberes, 1551, el título usado es el segundo. Cf. PALAU, *ob. cit.*, vol. V, pág. 11b.
- 89 *Meditaciones de la pasión de Nuestro Redentor.*  
QUIZÁ FRAY LUIS DE MONTOYA, *Meditación de la pasión para las siete horas canónicas*, Medina del Campo, 1534. O PEDRO CIRUELO (cf. núm. 97), *Contemplaciones muy devotas sobre los misterios sacratísimos de la pasión de nuestro redemptor Jesu Christo*, Alcalá, 1547.
- 90 *Abiso de sanidad.*  
Sin duda FRANCISCO NÚÑEZ DE CORIA, *Regimiento y aviso de sanidad*, Madrid, 1586. Hay reediciones.
- 91 *Esamen de ingenios.*  
JUAN HUARTE DE SAN JUAN, *Examen de ingenio para las ciencias*; primera edición en Baeza, 1575.

- 92 *Ystoria de Heliodoro*.  
Cf. núm. 124. Parece que se trata de una traducción anónima, del francés, Amberes, 1554, que lleva precisamente ese título.
- 93 *Treato de barios acaezimientos*.  
Cf. núm. 63.
- 94 *Yntroduzión a la sabiduría*.  
De LUIS VIVES (cf. núms. 32 y 34). Circulaba en romance en la traducción de Francisco Cervantes de Salazar, Sevilla, 1544 (con el título *Introducción: para ser sabio*; cf. AGUSTÍN MILLARES CARLO, *Cartas recibidas de España por Francisco Cervantes de Salazar*, México, 1946, pág. 163), y también en la de Diego de Astudillo, Amberes, 1551; en ésta, junto con escritos de Plutarco, también vertidos al castellano: *Introducción a la sabiduría. Diálogo de Plutarco, que enseña a los casados cómo se han de aver en su vivir. Todo nuevamente traducido por Diego de Astudillo*.
- 95 *Celestina*.  
FERNANDO DE ROJAS, *La Celestina*. Primeras ediciones en Burgos, 1499, Sevilla, 1501, Sevilla, 1502.
- 96 *Diálogo de amor*.  
Anónimo, impreso en Burgos, 1593, por Juan de Encinas. El título completo es: *Diálogo de amor intitulado Dórida. En que se trata de las causas por donde puede justamente un amante (sin ser notado de inconstante) retirarse de su amor. Nuevamente sacado a luz, corregido y enmendado por Juan de Enzinas*. Nicolás Antonio da esta obra como original de Enzinas; otros (cf. PALAU, *ob. cit.*, vol. III, pág. 121b) creen que se trata de los *Diálogos de amor* de León Hebreo, editados por Encinas. Menéndez Pelayo habla del "ingenioso y ameno *Diálogo de amor*, obra rarísima de autor anónimo, publicada en Burgos por Juan de Encinas en 1593" (*De las vicisitudes de la filosofía platónica en España*, en *Ensayos de crítica filosófica*, Buenos Aires, 1946, pág. 106). No parece, pues, que este *Diálogo* sea identificable con los de León. Además de la edición de 1596, se cita otra de Burgos, 1596, in 16º (la de 1593 es in 80.).
- 97 *Reprobación de las hechizerías*.  
PEDRO CIRUELO, *Reprobación de las supersticiones y hechicerías*. Primera edición en Alcalá, c. 1530. Hay muchas reediciones.
- 98 *Guerras de Orán*.  
BALTASAR DE MORALES, *Diálogo de las guerras de Orán*; primera edición en Córdoba, 1593.
- 99 *Corónica del Perú de Diego Fernandes*.  
De DIEGO FERNÁNDEZ "EL PALENTINO". Primera edición en Sevilla, 1571.
- 100 *Ystoria de las Indias del padre Acosta*.  
JOSEPH DE ACOSTA, S. J., *Historia natural y moral de las Indias*, Sevilla, 1590.
- 101 *Ystoria de las Indias de Francisco López de Gómara*.  
Primera edición en Zaragoza, c. 1555. Encontrándose en pruebas este artículo, nos informamos de que el librero Erich Klein, de Lima, ha adquirido recientemente el ejemplar que poseyó el Inca, con anotaciones marginales del propio Garcilaso. El historiador Raúl Porras Barrenechea ha dado

noticia de este hallazgo en tres artículos periodísticos, titulados *Una joya bibliográfica peruana*, que aparecieron en *El Comercio*, de esa misma ciudad, los días 15 a 17 de septiembre de 1948. Este valiosísimo volumen estuvo anteriormente en poder de la casa Maggs Bros, de Londres. Como advierte Porras, el propio Inca dice que su ejemplar de la *Historia* de Gómara se hallaba marginado por "un conquistador del Perú" (*Comentarios*, lib. IX, cap. xxxviii, *Historia general*, lib. II., cap. xxi). Y, en efecto, el volumen del señor Klein aparece con apostillas manuscritas de dos manos, alguna de ellas con la firma de Garcilaso. Son de especial interés, pues echan luz en el proceso de composición de las obras del Inca: apuntes tomados al paso, amplían o corrigen muchas afirmaciones de Gómara. Estas anotaciones aparecerán luego, elaboradas, en la obra capital de Garcilaso. El Inca parece haber leído a Gómara en época bastante anterior a la redacción de los *Comentarios*; dice una apostilla: "...y Dios nos dé su gracia y algunos años de vida para que... enmendemos muchos yerros que ay en esta historia". No menos valiosas son las anotaciones del "conquistador", pues, según deducciones de Porras, parece ser Gonzalo Silvestre, amigo entrañable del Inca y fuente principalísima, decisiva, de su historia de la Florida. Tenemos así, inesperadamente, un conocimiento directo de este notable personaje, tan estrechamente relacionado con la vida y obra de Garcilaso.

- 102 *Corónica del Perú de Pedro Zieça de León*.  
Primera edición en Sevilla, 1593.
- 103 *Ystoria de las Yndias del capitán Gonzalo Fernandes de Obiedo*.  
Primera edición en Toledo, 1526.
- 104 *Quatro libros de la Florida*.
- 105 *Libros italianos*.
- 106 *Corónicas que tratan del origen de los venezianos, compuesta por Marco Antonio*.  
No identificado.
- 107 *Obras del Dante*.
- 108 *La alabança del caballo*.  
No identificado.
- 109 *Arquitectura*.  
Cf. núm. 57. Entre los tratados renacentistas que circulaban por entonces, anotamos los de Leone Battista Alberti, Giacomo Barozzo da Vignola, Andrea Palladio y Bernardo Gamuzzi. Es probable que se trate de la célebre obra de Alberti, algunas de cuyas ideas discute León Hebreo en los *Diálogos de amor*.
- 110 *El Palmerino de Ludobico Dulze*.  
LUDOVICO DOLCE, *Palmerino d'Oliva*, Venecia, 1561.
- 111 *Primera y segunda parte de las Bidas de Plutarco*.  
De las *Vidas paralelas*. Cf. núms. 134 y 141.
- 112 *Sermones de Cornelio. Segundo libro*.  
Sin duda FR. CORNELIO MUSSO, *Sermones*, y no, como supone arbitraria-

mente Miró Quesada, una obra de Cornelio Tácito. De la primera parte hubo traducción española, de Fray Diego de Zamora, Salamanca, 1602.

- 113 *Zien novelas de Juan Bautista Giraldo.*  
 JUAN BAUTISTA GIRALDO CINTHIO, *Primera parte de las Cien Novelas... donde se hallarán varios discursos de entretenimiento, doctrina moral y política, y avisos notables. Traduzidos de su lengua toscana por Luis Gaitán Vozmediano*, Toledo, 1590. Palau advierte que "comprende esta obra las dos primeras décadas de *Gli hecatomithi*. El traductor advierte que suprime ciertos pasajes por demasiado lascivos, y también sustituye una novela por otra de Sansovino. La continuación que promete no tuvo efecto" (*ob. cit.*, vol. III, pág. 334). MIRÓ QUESADA, *loc. cit.*, recuerda que esta traducción estaba dedicada "a don Pedro Lasso de la Vega, señor de Batres y deudo del Inca Garcilaso".
- 114 *Orlando furioso de Ludubico.*  
 LUDOVICO ARIOSTO. Cf. núm. 131. Hay versión española de Jerónimo de Urrea; primera edición en Amberes, 1549.
- 115 *Nabegación de Cristóbal Colón.*  
 El *Diario de navegación*.
- 116 *Orlando enamorado.*  
 De MATTEO MARIA BOIARDO. Hay traducción castellana de Francisco Garrido de Villena, *Los tres libros llamados Orlando enamorado*; primera edición c. 1555.
- 117 *Juan Bocazio.*  
 Cf. núms. 72, 121 y 162. Seguramente es el *Decamerón*.
- 118 *Epítome de la istoria de Italia.*  
 No identificado.
- 119 *Conpendio de las istorias del Reino de Nápoles.*  
 De PANDOLFO COLLENUCCIO. Primera edición en Venecia, 1539. Hay traducción española de Juan Vázquez de Mármol, *Historia del reino de Nápoles*, Sevilla, 1584.
- 120 *Dos cuerpos del Pletarca.*  
 Entre las ediciones de Petrarca más difundidas en el siglo xvi se cuenta, como es sabido, la anotada por Ludovico Dolce. Cf. núms. 127, 136 y 167.
- 121 *Filocos.*  
 GIOVANNI BOCCACCIO, *Filocolo*. Cf. núms. 72, 117 y 162.
- 122 *Andrea Frilio, de las antigüedades de Roma.*  
 ANDREA FULVIO, *Antigüedad de Roma*, Venecia, 1588.
- 123 *Ystoria de todas las cosas dinas de memoria.*  
 No identificado.
- 124 *Ystoria de Liodoro, de los Ytropos.*  
 HELIODORO, *Historia etiópica*. Cf. núm. 92. Podría ser la traducción de Fernando de Mena, Alcalá, 1552, hecha para sustituir a la anónima de Amberes, que Mena juzga defectuosa; cf. PALAU, s. v. *Heliodoro*.

- 125 *Justificación del capitán Francisco Pinero.*  
No identificado.
- 126 *Tragedias de Séneca.*  
Quizá la edición con comentarios de Martín Antonio del Río, tan leída entonces.
- 127 *El Pretrarca.*  
Cf. núm. 120.
- 128 *De la istituzion de la vida de el onbre.*  
ALESSANDRO PICCOLOMINI, *Della istituzione di tutta la vita de l'uomo nato nobile e in città libbera*; primera edición en Venecia, 1542, con muchas reimpresiones. Hay traducción española de Juan de Barzona y de Padilla, *Institución de toda la vida del hombre noble*, Sevilla, 1577.
- 129 *Cornelio Tácito.*
- 130 *Ystorias de Italia.*  
Cf. núm. 133.
- 131 *Orlando furioso.*  
Cf. núm. 114.
- 132 *Ystituzion moral.*  
ALESSANDRO PICCOLOMINI, *Della istituzione morale*. Primera edición en Venecia, 1560; las reediciones fueron muy numerosas. Esta obra amplía la *Institución del hombre noble*, que también poseyó el Inca. Garcilaso cita la *Institución moral* en su traducción de los *Diálogos de amor* de León Hebreo, en la dedicatoria a Maximiliano de Austria y también en nota al final de la obra. Cf. núms. 128 y 182.
- 133 *La istoria de Italia.*  
Sin duda la de GUICCIARDINI (primera edición 1561-1564), que el Inca cita en su *Historia general del Perú*, lib. I, cap. II. Como esta obra comprende varios volúmenes y el inventario no es explícito en este caso, bien pudiera pensarse que el núm. 130, con el título *Ystorias de Italia* en plural, sea también la historia de Guicciardini.
- 134 *La segunda parte de Plutarco.*  
Cf. núms. 111 y 141.
- 135 *Adbertimiento çiviles.*  
No identificado.
- 136 *Otro Pretarca.*  
Cf. núm. 120.
- 137 *Primera parte de la Filosofía natural.*  
No identificado. Tanto pudiera ser la obra de Aristóteles, Santo Tomás o cualquier filosofía natural clásica, como la de algún autor de la época, la de Alonso de Fuentes, Sevilla, 1547, por ejemplo.
- 138 *De la imitazion de Cristo.*  
El KEMPIS, seguramente. Por entonces (1600) el padre HERIBERTO ROSBEIDO daba a luz otra *Imitación*, exactamente con el mismo título. Anotamos

también FRANCISCO ARIAS, S. J., *Libro de la imitación de Cristo*, Sevilla, 1549.

139 *De la esfera del mundo.*

Cf. núm. 74. Si este núm. 139 no corresponde a la traducción de Chaves de la *Esfera* de Sacrobosco, bien pudiera ser la *Sphaera mundi* de FRANCISCO SÁNCHEZ DE LAS BROZAS, Salamanca, 1579, o una de las obras de PEDRO CIRUELO, *Berrueni Sphaerae Mundi commentarium*, París, 1508, o el *Opusculum de Sphaera Mundi* (de Joannes Sacrobosco) *cum Additionibus et familiarissimo Commentario Petri Ciruelo Darocensis*, Alcalá, 1526. Anotamos también GINÉS DE ROCAMORA, *Sphaera del universo*, Madrid, 1599, y FRANCISCO FALEIRO, *Tratado de la Esphera y Arte de Marear*, Sevilla, 1535.

140 *Pavlo Gelio.*

AULO GELIO, *Noches áticas*.

141 *La segunda parte de las Bidas de Plutarco.*

Cf. núms. 111 y 134.

142 *Modo de conozer caballos.*

No identificado.

143 *De miser Ludobico.*

Al parecer LUIS VARTHEMA, *Itinerario del venerable varón micer Luis, patricio romano; en el cual se cuenta mucha parte de la Etiopía, Egipto y en ambas Arabias; Siria y la India. Buelto de latín en romance por Cristóbal de Arcos, clérigo. Nunca hasta aquí impreso en castellano*. Sevilla, 1520. Palau (s. v. *Ludovico*, que remite a *Varthema*) apunta que "el texto original italiano se publicó en Roma, 1510, y la versión latina en Milán, 1511, y de esta obra se hizo la castellana descrita. Se citan reimpresiones de Sevilla, 1523, 1570 y 1576, folio, pero dudamos su existencia". Como no da las razones de esta duda, nos resulta difícil creer que se citen falsamente tres reimpresiones. Quizá en alguna de ellas el título se escribiese *micer Ludovico*, en vez de *micer Luis*. Brunet (s. v. *Varthema*) advierte que al autor se le llama "simplement Ludovicus Patritius dans la traduction latine".

144 *Del imperio de la seda.*

No identificado.

145 *Diálogos de Nicolao Franco.*

NICOLAO FRANCO, *Dialoghi piacevoli*; primera edición en Venecia, 1542.

146 *El duelo.*

Seguramente la famosa obra de GIROLAMO MUZIO, *Il duolo*. Hay traducción de Alfonso de Ulloa, en colaboración con el impresor Giolito, Venecia, 1582. Cf. núm. 178. Anotamos también: PEDRO DE TOLOSA, *Contra la pestilencia de los duelos*, Nápoles, s. a., y JACOBO CASTILLO, *Tractatus de duello. Remedio de desafíos*, Turín, 1525. Cf. BENEDETTO CROCE, *España en la vida italiana durante el Renacimiento*, Buenos Aires, 1945, págs. 189 y 242.

147 *Cartas familiares del comendador Aníbal Caro. Bolumen primero.*

ANÍBAL CARO, *Lettere familiari*, Venecia, 1572.

- 148 *Quinto Curcio, de cinco lenguas.*  
No identificado. Cf. núm. 22. Al parecer, *De cinco lenguas* corresponde a obra distinta del *Quinto Curcio*. No parece posible que se trate de dos obras distintas impresas juntamente, dado lo heterogéneo del tema tratado (*De cinco lenguas* es, probablemente, un diccionario). Más bien creemos que sean éstos dos volúmenes distintos, catalogados juntamente por descuido del notario.
- 149 *De la obidenzia y de la crianza.*  
No identificado.
- 150 *Diálogos de amor.*  
Cf. núm. 58.
- 151 *Pavlo Minuzio.*  
Probablemente PAULO MANUCIO, *Comentario a los discursos de Cicerón*, como piensa Miró Quesada. Cf. núms. 174 y 180.
- 152 *Tusírides.*  
TUCÍDIDES, *Historia de la guerra del Peloponeso*.
- 153 *Clavdizisis.*  
Probablemente CLAUDIANO. Palau, s. v., registra únicamente el *Robo de Proserpina*, traducción del doctor Francisco Faria, Madrid, 1608.
- 154 *De la teórica.*  
No identificado.
- 155 *Silba de baria lezióu.*  
Cf. núm. 79.
- 156 *Sahonarola.*  
Aunque hubo un MIGUEL SAVONAROLA, cuyo *Regimiento de sanidad* tradujo al español Fernán Flores (Sevilla, 1541), aquí se trata seguramente del célebre predicador. Quizá el título corresponde a FR. HIERÓNIMO SAVONAROLA, *Las obras que se hallan romançada[s]*, Amberes, 1550.
- 157 *Suetono e Horidiano e Pletarca.*  
También aquí sería difícil saber si el título corresponde a un solo volumen o a varios distintos. Cf., para Suetonio, el núm. 37; para Petrarca, el núm. 120. En cuanto a *Horidiano*, parece ser Herodiano. Los *Herodiani historiarum lib. VIII* se imprimieron en Córdoba, 1557 (cf. VALDENEBRO, *ob. cit.*, pág. 4).
- 158 *La civil conbersazióu.*  
STEFANO GUAZZO, *Civil conversatione*; primera edición en Brescia, 1574. Cf. BRUNET, s. v.
- 159 *Esrcatome.*  
No identificado. ¿Serán los *Hecathomiti* de Giraldo? Cf. núm. 113.
- 160 *Ystoria de Gayo.*  
No creemos que se trate de una de las obras del jurista romano. Parece, más bien, obra de CAYO JULIO CÉSAR, *Gayo* en muchos escritos de la época.
- 161 *León Hebreo.*  
Cf. núm. 58.

- 162 *Labirintio de amor*.  
BOCCACCIO, *Laberinto de amor* (el *Corbacho*). Hay traducción española, Sevilla, 1546. La edición italiana de Florencia, 1487, lleva el siguiente título: *Laberinto di amore. Invectiva di messer Giovanni Boccaccio contra una malvagia donna, dicto Laberinto d'Amore et altrimenti il Corbachio* (Cf. BRUNET, *ob. cit.*, s. v.). Miró Quesada da el *Laberinto*, creemos que erradamente, como una edición española del *Filocolo* y el *Decamerón*. Cf. núm. 166.
- 163 *Cartas familiares*.  
No identificado. Cf. núms. 85, 87 y 147. Quizá se trata de las *Epístolas familiares* de FR. FRANCISCO ORTIZ; primera edición de Zaragoza, 1552; segunda en Alcalá, en el mismo año, y tercera en Zaragoza, 1592 (cf. NICOLÁS ANTONIO, *ob. cit.*, s. v. *Franciscus*).
- 164 *El Cortesano*.  
De CASTIGLIONE. Cf. núm. 175. Quizá uno corresponde a la edición italiana y otro a la traducción de Boscán. El cuidado que el Inca puso en la traducción de León Hebreo —comparable en calidad y fama al *Cortesano* de Boscán— pudo muy bien llevarlo al cotejo entre originales y traducciones en lengua romance.
- 165 *Secretos naturales*.  
Posiblemente JERÓNIMO CORTÉS, *De la fisonomía natural y varios secretos de la naturaleza*, Córdoba, 1601. Anotamos también RAIMUNDO LULIO, *De secretis naturae*. Hay edición de Estrasburgo, 1541; la de Venecia, 1542, incluye "Hic accesserunt Alberti Magni de mineralibus et rebus metallicis." También hay edición de Colonia, 1577. La edición de Venecia, 1557, también añade escritos de Alberto Magno: *De i secreti naturali o della quinta essentia. Libri due. Alberto Magno. Le cose minerale et metalliche. Libri cinque*.
- 166 *Labirintio de amor*.  
Cf. núm. 162.
- 167 *Sonetos y canciones*.  
Al parecer, este núm. 167 corresponde a la traducción de Garcés, titulada *Los sonetos y canciones del poeta Francisco Petrarca*. Hubo también otra versión castellana: *De los sonetos, canciones, mandriales y sextinas del gran poeta y orador Francisco Petrarca. Traduzidos de toscano por Salomón Usque Hebreo*, Venecia, 1567. MIRÓ QUESADA, *ob. cit.*, pág. 290, anota: "posiblemente, la traducción del lusitano avecindado en el Perú Enrique Garcés, publicada en Madrid en 1591".
- 168 *Polibio*.  
*La Historia de Roma*.
- 169 *El Danillo*.  
No identificado.
- 170 *León Hebreo*.  
Cf. núm. 58.
- 171 *Comentarios de César*.  
Cf. núm. 25.

- 172 *Raçonamiento del toscano.*  
ARETINO, *Ragionamenti*.
- 173 *Sátiras.*  
Sin duda las de JUVENAL y PERSIO, que juntamente circulaban en multitud de ediciones.
- 174 *Cartas bulgares.*  
Posiblemente, PAULO MANUCIO, *Letteri volgari*; o quizá NICOLAO FRANCO, *Epistole volgari*, Venecia, 1538.
- 175 *Seraffino.*  
No identificado. Podría ser la comedia de TORRES NAHARRO, que corría como *Serafina. Comedia nuevamente compuesta llamada Serafina, en que se introducen nueve personas*, Valencia, 1521. Quizá este *Seraffino* corresponda al nombre de pila de un autor, caso en que la identificación sería imposible. Quizá a un apellido, como el SERAFINI autor de las *Decisiones* y el *De privilegiis juramenti* (cf. EDMUNDO O'GORMAN, *Librerías y bibliotecas coloniales*, en BAGN, vol. x, núm. 4, págs. 772 y sig., bajo núms. de catálogo 81 y 144).
- 176 *El Cortesano. Dos cuerpos.*  
Cf. núm. 163. Anotamos también LUIS MILÁN, *El cortesano*, Valencia, 1561, y del humanista catalán LORENZO PALMIRENO, *El estudioso cortesano*, Alcalá, 1557.
- 177 *Rimas de diversos aytores.*  
Sin duda la antología renacentista *Rime di diversi autori*, recogida por Ludovico Domenichi, publicada en numerosas ediciones italianas. Hay una edición en Bologna, 1551. "Raccolta di Ercole Bottigaro", no sabemos si refundición de la de Domenichi, más difundida y más antigua (primera edición en Venecia, 1545). Cf. BRUNET, *ob. cit.*, vol. IV, págs. 90 v. sig.
- 178 *El duelo.*  
Cf. núm. 144.
- 179 *Tulio, de Ofizis.*  
CICERÓN, *De officiis*. Hay edición en Salamanca, 1567, "cum D. Erasmi annotationibus" (cf. PALAU, *ob. cit.*, s. v. Cicerón).
- 180 *Antigüedades de Roma.*  
Sin duda PAULO MANUCIO, *Antiquitatum Romanorum liber*. Hay edición en romance, *De antigüedades romanas*. Cf. núm. 151.
- 181 *El Benbo.*  
Miró Quesada da este título como *Gli Asolani*. Hay traducción española anónima, Salamanca, 1551. Cf. núm. 184. Sin embargo, las obras del cardinal Bembo son demasiado numerosas para creer que uno de estos dos títulos corresponda de hecho a los *Asolani*.
- 182 *Comedias de Picolomine.*  
ALESSANDRO PICCOLOMINI, *Comedias*. Cf. núms. 128 y 132.
- 183 *Cartas del Taso.*  
TORCUATO TASSO, *Lettere familiari*, Bérgamo, 1588.

- 184 *Ynpresos del Benbo*.  
Cf. núm. 181.
- 185 *Alberto Mano*.  
De ALBERTO MAGNO circulaban en España, a más de su célebre *Summa Theologica*, y de muchos escritos apócrifos, el *Tratado de las virtudes intitulado Paraíso del alma*, traducción del padre Ribadeneyra, Madrid, 1593; y la *Philosophia pauperum*, Lérida, c. 1489.
- 186 *Las Eneidas de Birgilio*.  
VIRGILIO, *La Eneida*. Hubo varias traducciones en el xvi: la de Gregorio Hernández Velasco fué la más famosa. Primera edición en Toledo, 1528.
- 187 *Treatro del mundo*.  
PIERRE BOAISTUAU O PEDRO BOVISTÁN, *Teatro del mundo*. En el cual *amplamente se trata de las miserias del hombre*; traducción del francés de Baltasar Pérez del Castillo, Alcalá, 1564; hay reimpresiones. (La mayor parte de los ejemplares que hoy se conservan aparecen expurgados por la Inquisición). La obra parece haber circulado mucho en la época del Inca. Anotamos además PAOLO GALUCIO, *Teatro y descripción del mundo y del tiempo*, traducción de Miguel Pérez, Granada, 1606.
- 188 *León Hebreo, en francés*.  
Seguramente la traducción del Seigneur Du Parc Champenois, como supone Miró Quesada (primera edición en Lyon, 1551; reediciones en 1559 y 1595). También en Lyon, 1551, apareció otra versión francesa, de Pontoise de Tiard.

## III

## OTRAS LECTURAS DEL INCA

En este catálogo notarial se advierte la ausencia de muchas obras citadas en los escritos del Inca. Faltan algunos libros que habríamos esperado encontrar: libros de quienes fueron amigos personales del Inca, que Garcilaso de un modo u otro debió conocer. Desde luego, parece que ninguno de los importantes manuscritos que poseyó aparece en esta lista. Debieron guardarse, seguramente, en el "estante para papeles" que figura en el inventario del 26 de abril<sup>14</sup>. Entre estos manuscritos, sin duda se encontraban su *Relación de la descendencia de Garci Pérez de Vargas*, escrita en 1596; la obra del poeta Garci Sánchez de Badajoz, que pensaba editar, expurgándola, en colaboración con el jesuíta Pineda<sup>15</sup>; las *Peregrinaciones* de Juan de Carmona y la *Relación* de Juan de Coles, de que se sirvió para su historia de la Florida; los manuscritos del peruano Blas Valera, ricamente aprovechados en los *Comentarios reales*; las cartas de navegación y las muchas informaciones proporcionadas por sus amigos que utilizó en sus obras históricas, y una colección de sermones que en cierta ocasión le obsequiaron, uno de los cuales el Inca publicó, como

<sup>14</sup> Cf. DE LA TORRE Y DEL CERRO, *ob. cit.*, pág. 219.

<sup>15</sup> Cf. la *Relación de Garci Pérez*.

veremos más adelante. Además sabemos que el Inca poseyó —al menos por un tiempo— las crónicas de Castilla y la *Crónica general* de Alfonso el Sabio, que su amigo Juan de Morales, portero de la real cámara del Consejo de Indias y hermano del célebre Ambrosio de Morales, le envió manuscritas<sup>16</sup>. De las crónicas castellanas cita Garcilaso la de Fernando el Santo, las de Enrique II, Enrique III y Juan II. Dos de ellas, pues, obra del Canciller Ayala.

Si en el inventario hallamos obras de amigos de Garcilaso, como la *Retórica* del padre Castro (no podía ser menos, puesto que estaba dedicada al propio Inca), extraña la ausencia de libros de otros buenos amigos suyos. Por ejemplo, del jesuíta Francisco Pineda, ya citado, que en 1597 y en 1601 publicó sus dos volúmenes de *Comentarios al libro de Job*. Otras obras, además, compuso Pineda: *Libro I, II y III de la vida y excelencias maravillosas del glorioso san Juan Bautista* (primera edición en Salamanca, 1574; hay dos reimpressiones), y la *Monarquía eclesiástica*, aparecida en 1576, también con posteriores ediciones. Asimismo se echa de menos algún libro del fraile huancaíno Luis Jerónimo de Oré, que visitó al Inca en 1612 y recibió de él cuatro ejemplares de la *Florida* y uno de los *Comentarios*<sup>17</sup>. Cuando Oré visitó a Garcilaso ya tenía publicados tres volúmenes: *Rituale seu Manuale Peruanum*, Nápoles, s. a.; *Descripción del nuevo orbe*, Lima, 1598, y *Relación de los mártires de la Florida*, Madrid, 1605. Las dos últimas, sobre todo, de gran interés para el Inca. Otros escritores cuyas obras faltan en la biblioteca: el agustino fray Fernando de Zárate, que en 1593 publicó sus *Discursos de la paciencia cristiana*<sup>18</sup>, y el cronista Ambrosio de Morales, que, al parecer, debió ser buen amigo del Inca; entre sus muchas obras figuran dos, impresas en Córdoba en 1588 y 1590, sobre la autenticidad de los restos del apóstol Santiago.

Por las obras de Garcilaso tenemos noticia de otras muchas lecturas, y es evidente que poseyó algunos de estos libros. Por ejemplo, la crónica de Agustín de Zárate, importantísima fuente de las dos partes de sus *Comentarios*; las *Repúblicas del mundo*, de fray Jerónimo de Román y Zamora<sup>19</sup>; los *Nafragios y comentarios*, de Alvar Núñez Cabeza de Vaca<sup>20</sup>; las *Relaciones universales del mundo*, de Juan Botero Benes<sup>21</sup>; los *Seis libros de la república*, de Jean Bodin<sup>22</sup>, y la *Historia pontifical* de Gonzalo de Illescas<sup>23</sup>. Otras citas más: el *Vocabulario o Diccionario* de Nebrija<sup>24</sup>; la *Vida del padre Francisco de Borja*, de Pedro de Ribadeneyra<sup>25</sup>, y los *Dos libros: el*

16 Cf. *Historia general del Perú*, lib. I, caps. III-VII. En el cap. III habla el Inca de "la historia del Rey don Enrique Segundo, manuscrita, que la tenía un hermano del coronista y doctor Ambrosio de Morales". La crónica de Fernando el Santo se menciona además en la *Relación* de Garci Pérez.

17 *Ibid.*, lib. VII, cap. xxx.

18 Cf. el *Elogio* de Riva-Agüero.

19 Cf. *Comentarios*, lib. I, cap. IV; lib. II, cap. I; lib. V, cap. XVIII.

20 Cf. *La Florida del Inca*, lib. I, cap. III, y *passim*.

21 Cf. *Comentarios*, lib. IX, cap. XIII; *Historia general*, lib. I, cap. VII.

22 *Ibid.*, lib. I, cap. III.

23 *Ibid.*, lib. IV, cap. VI; lib. VI, cap. X.

24 Cf. *Comentarios*, lib. IX, cap. XXXI.

25 Cf. *Florida*, lib. VI, cap. XXII. El Inca alude al lib. III, cap. VI. No consta que la cita del Inca sea tan sólo un dato proporcionado por alguno de sus amigos jesuitas; lo más probable es que ésta fuese una de sus lecturas piadosas. Y es posible que tal lectura suponga la de otras del padre Ribadeneyra. En efecto: la primera edición de la *Vida del padre Francisco de Borja* es la de Madrid, 1592; pero en Madrid, 1595, se imprimieron *Las obras de Pedro Ribadeneyra*, incluyendo las vidas

uno que trata de todas las cosas llevadas de las Indias Occidentales, y el otro que trata de la *pedra bezoar*, del médico sevillano Nicolás Monardes<sup>26</sup>. Y además, por el mismo Inca sabemos que su discípulo Diego de Alcobaza le envió desde el Perú un *Confesionario* en español, quechua y aimara, impreso en Lima, 1585, por Antonio Ricardo<sup>27</sup>.

Ausencia enteramente inexplicable es la del *Sermón que predicó el Reverendo Padre Fray Alonso Bernardino... en la fiesta del bienaventurado San Ildefonso*, impreso "a pedimento del Indio Garcilaso de la Vega", en Córdoba, por Francisco de Cea, a principios de 1612. Cuenta allí el Inca que "un amigo mío... me hizo gracia de unos sermones que de diversas partes avía recogido, porque es curioso de semejantes cosas. Entre los cuales hallé uno del padre fray Alonso Bernardino". La existencia de esta publicación hecha por Garcilaso ha pasado inadvertida para todos los estudiosos, a pesar de que Valdenebro la incluye en su bibliografía cordobesa<sup>28</sup>, que es de donde tomamos el dato.

Faltan también algunos libros de literatura: por ejemplo, las poesías de Garcilaso, su ilustre homónimo, aludidas por el Inca en su *Relación de Garcí Pérez de Vargas*<sup>29</sup>. Y aunque no existiese esta cita del propio Inca, sería absolutamente increíble que no hubiera leído las poesías del toledano (como que en aquellos tiempos toda persona medianamente culta las sabía de coro). Al igual que las obras del poeta Garcilaso, así también debió leer el Inca otras muchas que tampoco figuran en su biblioteca, quizá por haberse extraviado, quizá porque el mucho uso las hubiese destruído, quizá porque las regaló. De hecho, sabemos que el Inca fué muy aficionado a los libros de caballerías, y que los tuvo en desestima desde que leyó las censuras de Pero Mexía contra esta literatura fantástica. Las censuras se encuentran en la *Historia imperial y cesárea*<sup>30</sup>, y vemos que este libro figura en el inventario, bajo el núm. 82; en cambio, los libros de caballería se esfumaron tan definitivamente como los del hidalgo manchego. Probablemente el Inca se deshizo de ellos, y con ellos, quizá, regaló o destruyó otras obras de recreación, de aquellas cuya ausencia advierte Miró Quesada. Cierto es que el propio Garcilaso dice que "toda

de San Ignacio, Laínez, San Francisco de Borja, la *Historia del cisma de Inglaterra*, el *Tratado de la tribulación* y algunas traducciones; y en Madrid, 1596, juntamente las *Vidas del padre Ignacio de Loyola*, padre Diego Laínez y padre Francisco de Borja (cf. PÉREZ PASTOR, *ob. cit.*, *passim*). El espíritu devoto del Inca y su amistad con los jesuítas hacen pensar que debió conocer más obras de Ribadeneyra que la mencionada en la *Florida*.

<sup>26</sup> Cf. *Comentarios*, lib. VIII, cap. xv.

<sup>27</sup> *Historia general*, lib. I, cap. xxiv.

<sup>28</sup> VALDENEBRO Y CISNEROS, *ob. cit.*, págs. 52 y sig.

<sup>29</sup> Miró Quesada advierte la frecuencia con que el Inca alude a una frase de su célebre pariente: "tomando ora la espada, ora la pluma" (*ob. cit.*, *passim*); alusión explícita la hay en la *Relación de Garcí Pérez*, como ya lo señaló Carlos Daniel Valcárcel (*Garcilaso Inka*, Lima, 1939, pág. 63). Y en fin, "Con la espada y con la pluma" es el lema del escudo de armas hispano-incaico de Garcilaso, que se conserva en la Capilla de las Ánimas de la catedral de Córdoba, tumba del Inca.

<sup>30</sup> Cf. AMÉRICO CASTRO, *El pensamiento de Cervantes*, Madrid, 1925, pág. 26 n., en que se da una lista de reprobaciones de libros de caballerías en el siglo xvi. Entre ellas figuran algunas que, según el catálogo de su biblioteca, pudo conocer: VIVES, *Instrucción de la mujer cristiana* (¿núm. 34?), CERVANTES DE SALAZAR, notas a la *Introducción a la sabiduría de Vives* en su traducción castellana (¿núm. 94?), ANTONIO DE FUENTES, *Filosofía natural* (¿núm. 137?), y FRAY LUIS DE GRANADA, *Introducción del símbolo de la fe* (¿núm. 60?). Como verá el lector en nuestras anotaciones al catálogo, es sólo probable que el Inca poseyera estos libros. Muy probable, sí, en los casos de Vives y Granada. Un intento de cronología de las lecturas del Inca podría encontrar en esto apreciable ayuda.

mi vida (sacada la buena poesía) fui enemigo de ficciones, como son los libros de caballería, y otros semejantes”, y que la reprensión de Pero Mexía a “los que se ocupan de leer y componer tales libros me quitó el amor que como muchacho les podía tener y me hizo aborrecerlos para siempre”<sup>31</sup>. Ahora bien: lo que no sabemos es hasta cuándo durarán estas mocedades intelectuales del Inca y de qué otros libros gustó en esa época. Además, vemos que en esta biblioteca de su vejez escasea la “buena poesía”, como escasean también las obras recreativas, aun descontando las de tan disparatada ficción como las novelas de caballería. Con el correr de los años, el espíritu del Inca se hacía cada vez más austero, y su gusto por las lecturas debió ir especializándose en un determinado sentido. Y es probable que cuando se trasladó de Montilla a Córdoba en 1591 (publicada ya la traducción de los *Dialoghi*, escrita ya buena parte de la *Florida*) se deshiciese de algunos volúmenes de su biblioteca. Por eso vemos que el catálogo se compone, a grandes rasgos, de cuatro tipos de obras: históricas, clásicos de la Antigüedad y del Renacimiento (muchos de los cuales, platónicos, le interesarían quizá por su relación con León Hebreo), obras religiosas y morales, y obras científicas. Lo que hay de libros de recreación, de libros puramente literarios, sean españoles o no, es poquísimo: cosa inexplicable en escritor tan ameno y elegante como Garcilaso. Pero tengamos en cuenta que es ésta la biblioteca de un hombre de edad avanzada, de un anciano solitario y desengañado que muere dejando terminada su obra, ya sin lazo alguno capaz de retenerlo en este mundo.

JOSÉ DURAND